

INC. 07-CPCM-2012

mara de la Segunda Sección de Occidente: Sonsonate, a las doce horas veinticinco minutos del cinco de junio de dos mil doce.

IDENTIFICACION DEL PROCESO

El presente incidente de apelación ha sido suscitado en el PROCESO DECLARATIVO COMUN REIVINDICATORIO DE DOMINIO, ha sido promovido por el Licenciado JOSÉ SALVADOR CAZÚN, de cuarenta y nueve años de edad, abogado y notario, de este domicilio, en su concepto de apoderado general judicial de SILVIA ELIZABETH AGUILAR DE SANTOS, antes SILVIA ELIZABETH AGUILAR RUIZ, de treinta y cinco años de edad, empleada y del domicilio de Acajutla, contra OSCAR RENÉ LOBOS CHÉVEZ, mayor de edad, empleado y del domicilio de Acajutla, representado por su apoderado general judicial con cláusula especial, Licenciado WALTER ELIAZAR BARILLAS RODRIGUEZ, de cuarenta y seis años de edad, abogado y notario, de este domicilio, contra el auto definitivo que declaró improponible la pretensión reivindicatoria de dominio contenida en la demanda presentada.

Han intervenido en primera y en esta instancia, los abogados JOSÉ SALVADOR CAZÚN y WALTER ELIAZAR BARILLAS RODRIGUEZ, de las generales y en los conceptos expresados.

II.ANTECEDENTES DE HECHO.

El Licenciado José Salvador Cazún, en el concepto antes dicho, presentó al Juzgado de Primera Instancia de Acajutla, a las once horas quince minutos del catorce de noviembre de dos mil once, demanda contra Oscar René Lobos Chévez en Proceso Declarativo Común Reivindicatorio de Domino, en la cual en lo principal manifestó: Que su poderdante es actual dueña de un inmueble actualmente de naturaleza urbana, situado en el Cantón San Julián, en el lugar llamado Linda vista, de la jurisdicción de Acajutla, marcado con el número once del polígono A de la Parcelación Los Laureles, que mide trescientos veinticuatro metros cuadrados o sea cuatrocientas sesenta y tres varas cuadradas ocho centésimas de vara cuadrada; cuya descripción aparece en la demanda; que tal inmueble está inscrito a favor de su mandante en el Sistema de Folio Real Computarizado matrícula número uno cero cero seis uno dos nueve tres guión cero cero cero cero cero, Asiento nueve del Registro de la Propiedad Raíz e Hipotecas, Tercera Sección de Occidente, de este departamento; sigue expresando que dicho inmueble fue adquirido por su mandante por medio de compraventa otorgada a su favor, en esta ciudad a las

catorce horas del dieciséis de septiembre de dos mil cinco por el señor Laureano Rodríguez Chévez, conocido por Laureano Rodríguez y por Laureano Chévez Rodríguez, por un valor de veintiocho mil dólares de los Estados Unidos de América, ante los oficios del notario Luis Alonso Ascencio Marchante; continúa expresando que dicho inmueble está siendo poseído ilegalmente por Oscar René Lovos Chévez, a quien su poderdante en repetidas ocasiones le ha pedido que desocupe el referido inmueble, ya que dicho señor no posee ningún derecho real sobre el mismo, y lo habita sin que quiera desalojarlo, obstaculizando a su representada la facultad para ejercer el dominio y posesión, negándole el derecho real que sobre el inmueble le corresponde. Sigue diciendo que son tres los requisitos de procedencia de la acción reivindicatoria, los cuales son: a) El derecho de dominio de quien se pretende dueño; b) La determinación de la cosa que se pretende reivindicar, y c) La posesión de la cosa por el demandado. Continúa manifestando que con fundamento en los arts. 892, 893, 906, 908 C., 276, 239 CPCM, demanda a Oscar René Lovos Chévez en Proceso Declarativo Común Reivindicatorio de Dominio; que por ello pidió que se le admita la demanda como lo establece el art. 279 CPCM; se emplace al demandado como lo dispone el art. 181 CPCM; y con el mérito de la prueba documental, dictar sentencia en el término establecido en el art. 417 CPCM, inmediatamente después de concluida la audiencia preparatoria, dando aplicabilidad a lo dispuesto en el art. 310 inc. 3º CPCM, y en sentencia definitiva se condene al demandado a la restitución del inmueble, ejecutoriada la misma, se proceda a la desocupación del inmueble, y en su oportunidad se haga la entrega material a su mandante de dicho inmueble.

La Jueza A quo en el auto definitivo impugnado declaró la improponibilidad de la pretensión reivindicatoria de dominio contenida en la demanda de fs. 1 a 2 fte. de la pieza principal, interpuesta por Silvia Elizabeth Aguilar de Santos por medio de su apoderado Licenciado José Salvador Cazún, contra Oscar Lobos Chévez, por existir un compromiso pendiente y por falta de legítima contradicción; que su resolución la fundamentó por el hecho de que la parte demandada presentó una acta notarial otorgada a las quince horas treinta minutos del dieciséis de septiembre de dos mil cinco, en la cual la parte actora señora Silvia Elizabeth Aguilar Ruiz se obligó sin necesidad de sentencia judicial a ceder un porcentaje del veinticinco por ciento de la nuda propiedad del inmueble objeto del litigio a cada una de las señoras DORA ALICIA LOBOS CHÉVEZ y LUZ MARIA LOBOS CHÉVEZ; que dicho compromiso subsiste y mientras la señora Aguilar Ruiz o Aguilar de Santos no resuelva lo concerniente a lo estipulado

en dicho compromiso, no le ha nacido el derecho para entablar la acción jurisdiccional; que también la señora Dora Alicia Lobos Chévez, no sólo se arroga la calidad de poseedora del inmueble objeto del litigio, sino que además, lo da en comodato al demandado Oscar René Lobos Chévez, por lo que la acción debe ir encaminada no sólo contra éste, sino que también en contra de todas las personas que resulten ser los legítimos contradictores.

Que inconforme con el auto definitivo pronunciado por la Jueza de Primera Instancia de Acajutla, el Licenciado José Salvador Cazún en el concepto ya indicado interpuso recurso de apelación en el término de ley contra la resolución que declaró improponible la pretensión contenida en la demanda.

Que el referido impugnante en su escrito de apelación presentado al Juzgado de Instancia a las quince horas quince minutos del veintiséis de marzo del presente año, interpuso recurso de apelación en contra de dicha sentencia; que en su escrito de apelación en lo principal manifestó: Las resoluciones judiciales sólo son impugnables a través de las formas previamente establecidas en la ley, es decir, que la ley con anticipación debe haber prescrito el medio legal o recurso a utilizar contra determinada resolución judicial; en el caso que nos ocupa, de la lectura del art. 277 inc. Final CPCM, en relación con los arts. 127 inc. final y 508 CPCM, el auto definitivo que declaró la improponibilidad es objetivamente impugnabile. Sólo están legitimados para interponer el recurso de apelación aquellos sujetos procesales a los que les alcanza una resolución judicial; y por lo tanto el interés de recurrir debe ser un interés jurídico y además legítimo, y debe producir agravio siendo esta la situación de desventaja en que se ubica a las partes a través de una resolución judicial. En el sub judice, es evidente que su cliente ha recibido un agravio con la declaración de improponibilidad de una demanda que fue presentada desde el once de mayo de dos mil once. El art. 510 CPCM establece cuatro ordinales que se refieren a finalidades que con el recurso de apelación se pretende sean revisadas, por ello en el desarrollo del presente recurso, pretende que se revise la documentación presentada en los alegatos iniciales (escritos) (ordinal 2º) y el derecho aplicado para resolver las cuestiones objeto de debate (ordinal 3º). Los hechos probados o acreditados y la valoración de la prueba (ordinal 2º) Para desarrollar el ordinal segundo del art. 510 CPCM, es necesario primero hacer referencia al fundamento fáctico de la demanda, con lo cual considera que ha cumplido con los requisitos básicos de la acción reivindicatoria. 1. Su poderdante es actual dueña de un inmueble actualmente de naturaleza urbana, situado en el cantón San Julián y en el lugar llamado Linda Vista, de la jurisdicción de

Acajutla, marcado con el número once del polígono A de la Parcelación Los Laureles, inscrito a favor de su mandante en el sistema de folio Real computarizado matrícula número uno cero cero seis uno dos nueve tres guión cero cero cero cero cero, asiento nueve del Registro de la Propiedad Raíz e Hipotecas, Tercera Sección de Occidente, de este departamento. **2.** Que el referido inmueble está siendo poseído ilegalmente por Oscar René Lobos Chévez. **3.** Que la cosa a reivindicar está claramente singularizada, es decir, no existe ninguna confusión. En la enumeración anterior están comprendidos los presupuestos procesales de la acción reivindicatoria: que el actor sea propietario, que este privado de la posesión, que el demandado sea poseedor o simple tenedor aún en nombre del propietario (depositario, comodatario, usufructuario, precarista) y que la cosa a reivindicar sea corporal e identificable. Para fortalecer el argumento anterior, cita la casación 267-C-2005, la Sala de lo Civil ha sostenido: “La acción real de reivindicación, la otorga la ley, en el art. 891 C., en relación con el art. 897 C., al propietario de una cosa singular de la que no está en posesión, para que la ejerza contra la persona que está poseyéndola. En armonía con las anteriores disposiciones, el art. 917 C. ordena que las reglas del Título XI se apliquen contra el que poseyendo a nombre ajeno, retenga indebidamente una cosa raíz o mueble, aunque lo haga sin ánimo de señor. Son supuestos de la última norma: a) la calidad de mero tenedor del demandado, pues él posee a nombre ajeno; b) el carácter indebido de la retención, esto es, el persistimiento de la cosa en poder del mero tenedor, persistimiento que debe carecer de causa legal que lo justifique. Desde que la retención es sin derecho, se comprende que es indiferente el ánimo con que se haga; ya sea con intención de señor y dueño, o de mera tenencia”. Al fundamento fáctico de la demanda se pretendió contrastar por parte del demandado en su contestación fundado en una acta notarial que contiene un compromiso, el cual fue contradicho por el suscrito apelante, en el sentido que dicho documento ha nacido a la vida jurídica en forma viciada, dado que el art. 50 inc. Segundo de la Ley de Notariado establece claramente que las actas notariales no pueden ser utilizadas para consignar hechos que por su índole puedan ser consideradas como contratos. Este documento no puede hacerse valer, carece de fuerza ejecutiva y no es oponible al ejercicio de la acción reivindicatoria, a la luz del art. 917 C.C., por los razonamientos que hace la Sala de lo Civil ut supra. Además, del acta notarial, también el demandado agregó un contrato de comodato, y obsérvese que el mismo es elaborado en documento privado el diecisiete de septiembre de dos mil diez, cinco años después de que su cliente adquiriera la propiedad del inmueble, y es una circunstancia que la conocen la comodante

y el comodatario, el que presumiblemente no lo conociera es el notario. Pero cómo puede una persona sabiendo que algo no le pertenece, lo da en comodato, que como ya se dijo ante el art. 917 también ampara a su cliente contra este fraudulento comodatario, que cómodamente es el mismo demandado; en la misma sentencia relacionada sigue sosteniendo la Sala de lo Civil “...” Al respecto, a tenor del art. 917 C. todas las reglas del Título de la Reivindicación, se aplican al que posee a nombre ajeno, reteniendo indebidamente una cosa raíz o mueble, aunque lo haga sin ánimo de ser señor o dueño, es decir, aunque sea mero tenedor, porque la citada disposición, sin hacer excepciones, en forma expresa, amplia, extiende, todo lo regulado respecto al poseedor de una cosa ajena, al tenedor de ella. El legislador ha protegido el dominio mediante la acción reivindicatoria, aunque existan acciones personales de terceros, que sólo estos puedan ejercer. En el presente caso el propietario ha ejercido su acción real en forma correcta, con el objeto de proteger su dominio y recuperar su inmueble...”. En los razonamientos anteriores, es evidente que estamos ante errores de hecho y de derecho que han conducido a la A quo a emitir el juicio de improponibilidad en una demanda proponible; la improponibilidad de una pretensión contenida en la demanda, no se basa en cuestiones de forma, sino de fondo. Esta institución debe aplicarse al resultar manifiesto que los hechos en que se funda la pretensión constitutiva de la causa petendi, considerados en abstracto, no resulta idóneos para obtener la satisfacción de lo pretendido, debiendo abarcarse no solo defectos encaminados al objeto de la misma, sino que también a todos y cada uno de los elementos o requisitos que ésta debe contener.. El derecho aplicado para resolver las cuestiones objeto de debate (ordinal 3º). Para desarrollar el ordinal tercero del art. 510 CPCM, considera pertinente referirse a las disposiciones que la Jueza A quo ha invocado en su fallo los arts. 58 y 277 CPCM. El art. 58 CPCM hace referencia en su acápite a la capacidad y legitimación, y para el suscrito apelante el legítimo contradictor es OSCAR RENE LOBOS CHEVEZ, por ser la persona que está en posesión del inmueble, es quien lo habita actualmente; por lo tanto ha cumplido con la integración de la legitimación procesal pasiva, ha demostrado que su cliente es propietaria y por lo mismo, ha cumplido con la legitimación procesal activa. Con respecto a lo preceptuado en el art. 277 CPCM, esta disposición se refiere al examen liminar de la demanda, pero resulta que su demanda fue admitida, se emplazó al demandado, por tanto hay actuaciones procesales que han quedado en el limbo, pues no se entiende tácitamente que queda revocado el auto de admisión, o sí?. Cabe agregar que si se invoca el art. 277 CPCM en lo que respecta al compromiso, la Juez A quo ha relacionado en el

texto de la sentencia que el compromiso es un contrato, y si lo es no pudo haberse consignado en acta notarial, por la prohibición expresa que hace la Ley de Notariado. Vistos los argumentos y lo que dispone el art. 517 CPCM pretende que se revoque el auto definitivo venido en apelación, se ordene a la A quo, dado que la demanda ya había sido admitida, seguir con la tramitación del proceso declarativo común reivindicatorio de dominio, hasta su culminación.

Que habiendo el impetrante cumplido con los requisitos exigidos por la ley, esta Cámara por auto de las once horas cincuenta y dos minutos del trece de abril del presente año de fs. 3 vto. a 4 fte., admitió dicho recurso, convocándose a la audiencia respectiva mediante auto de las quince horas cuarenta y ocho minutos del diecinueve de abril del presente año de fs. 9 vto. a 10 fte.

III.- ALEGACIONES DE LAS PARTES EN AUDIENCIA

Que en la audiencia realizada en esta instancia a las nueve horas treinta minutos del nueve de mayo del presente año, cuya acta está agregada a fs. 17 fte. a 19 vto. de este incidente, en un primer momento se fijó el objeto del debate, consistente en los agravios sufridos por la parte apelante representada por su apoderado Licenciado José Salvador Cazún, respecto del auto definitivo impugnado; estos quedaron establecidos así: 1) Que el legítimo contradictor es OSCAR RENÉ LOBOS CHEVEZ, por ser la persona que está en posesión del inmueble y es quien lo habita actualmente; por lo tanto se cumplió con la integración de la legitimación procesal pasiva; al igual se cumplió con la legitimación activa, por haberse demostrado que la actora es la propietaria del inmueble en litigio; que además la acción reivindicatoria puede entablarse contra la persona que sea poseedor o simple tenedor del inmueble que se pretende reivindicar; y 2) Que el compromiso de un juramento de cesión de derechos sobre la nuda propiedad del inmueble objeto del litigio, no debió consignarse en una acta notarial por expresa prohibición del artículo cincuenta inciso segundo de la Ley de Notariado, que establece claramente que las actas notariales sólo pueden ser utilizadas para consignar hechos y no actos que por su índole puedan ser consideradas como contratos; que ese documento no puede hacerse valer, carece de fuerza ejecutiva y no es oponible al ejercicio de la acción reivindicatoria a la luz del artículo novecientos diecisiete del Código Civil. Que al tomar la palabra el Licenciado WALTER ELIAZAR BARILLAS RODRIGUEZ en representación del apelado OSCAR RENÉ LOBOS CHEVEZ, manifestó que se opone a la apelación presentada por el Licenciado Cazún; esto porque según la demanda califica a su poderdante como poseedor; que en la demanda

también se estableció que la actora ha pedido en repetidas ocasiones que su mandante desocupe el inmueble; sobre esta última circunstancia no aparece ninguna prueba que eso sea verdad; por el contrario, aparece que Dora Alicia Lobos , le ha pedido a la actora que cumpla su juramento; que existe un contrato de comodato otorgado por Dora Alicia Lobos Chávez a favor de su mandante, que este contrato se otorga porque Lauriano Chávez, quien fue el vendedor del inmueble a la actora, era su padre; que Dora Alicia Lobos Chávez entrega en comodato el inmueble el día dieciséis de septiembre de dos mil diez; que respecto a ese contrato de comodato la señora Dora Alicia Lobos Chávez se atribuye la calidad de poseedora; de ahí que no exista legítimo contradictor al no habersele demandado; sobre el acta notarial, donde la actora se compromete entregarle a Dora Alicia Lobos Chávez y a Luz María Lobos Chávez el veinticinco por ciento a cada una de dicho inmueble, advierte que de conformidad al artículo dos de la Ley de Notariado esa acta, contrario a lo advertido por su contraparte, como documento notarial es fehaciente para consignar tal hecho, siendo totalmente válida; que si bien es cierto no es un documento con fuerza ejecutiva, sí es válido para ejercer un proceso declarativo; retomando si su mandante es poseedor o no, su contraparte señala también que contra el mero tenedor puede ejercerse la acción reivindicatoria, según jurisprudencia a la que hace alusión en su escrito de apelación; concluye que habiéndose presentado la prueba suficiente de que su mandante no es poseedor sino que tenedor, no hay legitimación pasiva por falta de legítimo contradictor; que por ello pidió se confirme la sentencia venida en apelación. Que el Licenciado Cazún, al tomar la palabra en representación de la apelante, expresó que considera que los argumentos de su contraparte en nada se diferencian a los expuestos en la contestación de la demanda; argumenta que él ya fijó las circunstancias de hecho y de derecho, tal como quedó consignado en primera instancia y sobre cuya base pide se desestime la pretensión del apelado. Que en los alegatos finales el Licenciado Barillas Rodríguez agregó que en el expediente constan todos los documentos para resolver el caso; que la venta fue inscrita posteriormente a los contratos a los que él se ha referido, por lo que reitera que se confirme el auto de improponibilidad de la demanda: Por su parte el Licenciado Cazún, reiteró que se desestime la oposición y que se revoque la resolución apelada.

IV.- COMPETENCIA DEL TRIBUNAL DE ALZADA.

Que según el art. 515 inc. 2º. Del Código Procesal Civil y Mercantil, este Tribunal de Segunda Instancia debe pronunciarse únicamente sobre los puntos y cuestiones planteadas en el recurso y, en su caso, en los escritos de adhesión, lo que limita la facultad de esta Cámara para conocer

sobre otros puntos que no sean los contenidos en los agravios que la sentencia recurrida ha causado al impetrante, lo que son precisados en el romano III de esta sentencia.

V.- CONSIDERACIONES DE HECHO Y DE DERECHO

Que este Tribunal, luego de haber realizado un estudio al proceso de vista, con base a lo alegado en la audiencia respectiva, se extrae lo siguiente:

Según demanda de fs. 1 fte. a a 2 fte., el Licenciado José Salvador Cazún en el concepto ya indicado, inicio PROCESO DECLARATIVO COMUN REIVINDICATORIO DE DOMINIO en contra de OSCAR RENÉ LOBOS CHÉVEZ, por ser su representada SILVIA ELIZABETH AGUILAR DE SANTOS, antes SILVIA ELIZABETH AGUILAR RUIZ, actual dueña de un inmueble actualmente de naturaleza urbana, situado en el Cantón San Julián, en el lugar llamado Linda Vista, jurisdicción de Acajutla, marcado con el número once del polígono A, de la Parcelación los Laureles, de trescientos veinticuatro metros cuadrados o sean cuatrocientas sesenta y tres varas cuadradas ocho centésimas de varas cuadradas, inscrito a su favor en el Sistema de Folio Real Computarizado matrícula número uno cero cero seis uno dos nueve tres guión cero cero cero cero cero, asiento nueve del Registro de la Propiedad Raíz e Hipotecas, Tercera Sección de Occidente de este departamento, tal como lo comprueba con el testimonio de escritura matriz de compraventa de la nuda propiedad y consolidación de usufructo con la nuda propiedad. Que el inmueble está siendo poseído ilegalmente por OSCAR RENÉ LOBOS CHEVEZ, a quien su poderdante en repetidas ocasiones le ha pedido que desocupe el referido inmueble, ya que dicho señor no posee ningún derecho real sobre el mismo, y lo habita sin que quiera desalojarlo, obstaculizando a su representada la facultad para ejercer el dominio y posesión, negándole el derecho real que sobre el inmueble le corresponde.

Que admitida que fue la demanda por la Jueza A quo, ordenó el emplazamiento del demandado Oscar René Lobos Chévez para que la contestara en el plazo prescrito en el art. 283 del Código Procesal Civil y Mercantil; término en el cual se apersonó el Licenciado WALTER ELIAZAR BARILLAS RODRIGUEZ en su calidad de apoderado del demandado, quien contestó la demanda en sentido negativo, habiendo presentado con dicho escrito, una fotocopia certificada por notario de una acta notarial otorgada ante los oficios del notario Luis Alonso Ascencio Marchante, a las quince horas treinta minutos del dieciséis de septiembre de dos mil cinco por Silvia Elizabeth Aguilar Ruiz, en la que se relaciona el inmueble objeto del litigio, y se obliga a ceder el veinticinco por ciento de la nuda propiedad que posee a cada una de las señoras

DORA ALICIA LOBOS CHÉVEZ y LUZ MARIA LOBOS CHÉVEZ; que junto con el escrito de contestación de la demanda el Licenciado Barillas Rodríguez, presentó también copia certificada por notario de un documento privado autenticado otorgado el diecisiete de septiembre de dos mil diez, en el que consta que Dora Alicia Lobos Chévez entrega en su calidad de poseedora el inmueble objeto de litigio en comodato a Oscar René Lobos Chévez; que el plazo del contrato de comodato es indefinido; que el segundo recibió a su entera satisfacción dicho inmueble, comprometiéndose a entregarlo en perfecto estado.

Que en el caso de autos la Jueza declaró improponible la demanda por falta de legítimo contradictor pasivo, por estimar que la acción reivindicatoria debió de entablarse no sólo contra el demandado Oscar René Lobos Chévez sino también contra Dora Alicia Lobos Chévez, por arrogarse ésta la calidad de poseedora del inmueble en litigio, y lo da en comodato al demandado; y por que existe un compromiso pendiente.

Que de conformidad con el Art. 891 del Código Civil. “La reivindicación o acción de dominio es la que tiene el dueño de una cosa singular, de que no está en posesión, para que el poseedor de ella sea condenado a restituírsela”.

Del artículo citado se establecen tres requisitos que constituye la acción reivindicatoria; estos son: a) El derecho de dominio de quien se pretende dueño; 2) La determinación de la cosa que se pretende reivindicar; y 3) La posesión de la cosa por el demandado.

Que el art, 917 del Código Civil ordena que las reglas del Título XI se apliquen contra el que poseyendo a nombre ajeno, retenga indebidamente una cosa raíz o mueble, aunque lo haga sin ánimo de señor”; en ese sentido debe decirse que de acuerdo a dicha disposición, el demandado Oscar René Lobos Chévez, sí es legítimo contradictor y por lo tanto la acción reivindicatoria entablada en su contra es correcta; no como lo afirma la Jueza A quo que debió de demandarse también a la señora Dora Alicia Lobos Chévez, quien no solo se arroga la calidad de poseedora del inmueble en litigio, sino que también lo da en comodato al expresado demandado; de tal manera que habiéndose integrado válidamente la legitimación procesal pasiva, es procedente revocar en este punto la sentencia apelada.

Con relación a la improponibilidad declarada también porque existe un compromiso pendiente que se refiere al juramento efectuado por la actora Silvia Elizabeth Aguilar de Santos, antes Silvia Elizabeth Aguilar Ruiz de entregar el veinticinco por ciento de la nuda propiedad del inmueble objeto de la causa a cada una de las señoras Dora Alicia Lobos Chévez y Luz María

Lobos Chávez; debe decirse que ese compromiso es ajeno a la pretensión reivindicatoria incoada por la expresada actora, que no afecta la relación procesal intentada en contra del demandado Oscar René Lobos Chávez.

VI.- Que en razón de lo expuesto esta Cámara considera, que el auto definitivo venido en apelación no está apegado a derecho y por ello procede su revocatoria, lo que así se hará por este Tribunal; y como consecuencia de ello, deberá ordenarse a la Jueza A quo que continúe con el trámite correspondiente.

POR TANTO: Por las razones expuestas y los arts. Arts. 217, 218, 219, 275, 508,509, 510, 511, 512, 513 514 y 515 del Código Procesal Civil y Mercantil, esta Cámara RESUELVE: a) REVÓCASE el auto definitivo venido en grado de apelación, pronunciado por la Jueza de Primera Instancia de Acajutla a las doce horas treinta minutos del dieciséis de marzo del presente año, que DECLARÓ IMPROPONIBLE LA PRETENSIÓN REIVINDICATORIA DE DOMINIO contenida en la demanda interpuesta por SILVIA ELIZABETH AGUILAR DE SANTOS por medio de su apoderado Licenciado JOSÉ SALVADOR CAZÚN, contra OSCAR RENÉ LOBOS CHÉVEZ; b) ORDÉNASE a la Jueza A quo continúe con el trámite correspondiente; y c) CONDENASE a la parte demandada en las costas procesales de ambas instancias.

Devuélvase el proceso principal al Juzgado de origen con la certificación respectiva; luego archívese el presente incidente.

**PRONUNCIADA POR LOS SEÑORES MAGISTRADOS QUE LA SUSCRIBEN
FRANCISCO ELISEO ORTIZ RUIZ Y JOSÉ LUIS REYES HERRERA**